

## MEDIO AMBIENTE

**Conservación.** La cofradía ha accedido a respetar el periodo de reproducción y cría de la colonia que existe en la iglesia de San Pablo de Málaga para que no le afecten las obras de restauración que se han iniciado en el templo

## El Cautivo cuida los últimos cernícalos

## EL REPORTAJE

Raquel Garrido

■ MÁLAGA. La última colonia de cernícalos primilla que existe en el entorno urbano de la ciudad está a salvo. Como si de un milagro se tratara, el Señor de Málaga —como popularmente se le conoce a la imagen de Jesús Cautivo— evitará que desaparezcan las diez parejas de esta ave en peligro de extinción que acuden cada año para reproducirse en su sede canónica, ubicada en la iglesia de San Pablo del popular barrio malagueño de La Trinidad.

Hace varias décadas que se tiene constancia de la nidificación de esta colonia en la iglesia de San Pablo, aunque el párroco y los propios cofrades aseguran que desconocían su existencia hasta que la Sociedad Española de Ornitología (SEO) de Málaga lo advirtió a raíz de las obras de restaura-

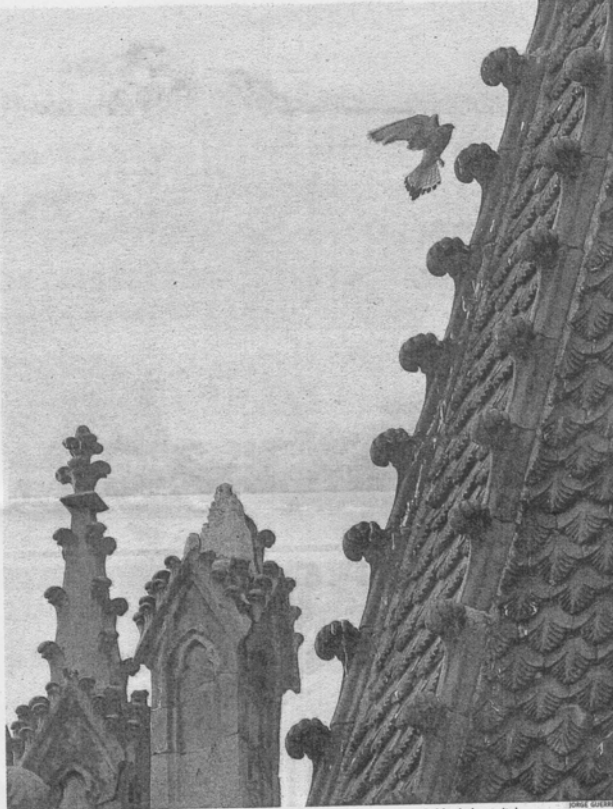
*Unas diez parejas vuelven todos los años desde hace varias décadas al templo en primavera para su reproducción*

ción que se iban a iniciar en el templo durante este año.

Todo empezó cuando el pasado octubre este colectivo se enteró por la prensa de las obras que la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo tenía pensado acometer en la iglesia. Rápidamente, se le remitió una carta a los miembros de la hermandad informándoles de los perjuicios que la restauración del templo podría acarrear a la especie, sobre todo, si se eliminaban los mechinales de la torre donde hacen sus nidos en los meses de primavera y verano.

"La respuesta fue inmediata", contó a este periódico Juan Antonio Gómez, miembro de la SEO, que aseguró que la Cofradía de El Cautivo se mostró dispuesta desde el primer momento a colaborar "para no afectar a la reproducción de la colonia".

El hecho no tendría tanta relevancia si no se diera la circunstan-



CONSERVACIÓN. Un cernícalo primilla sobrevuela la torre de la iglesia de San Pablo de la capital.

cia de que esta colonia de cernícalos, formada por entre ocho y diez parejas, es la última que queda en el casco urbano de Málaga después de que otras muchas hayan ido desapareciendo en los últimos tiempos por la falta de espacio para hacer sus nidos. Las más de veinte parejas de primilla que anidaban hace varias décadas en las

iglesias de San Juan, Los Mártires y Sagrado Corazón de la capital son algunos ejemplos de la pérdida progresiva del hábitat de esta rapaz.

La rehabilitación de las antiguas parroquias ha sido uno de sus principales enemigos en los últimos años, motivo por el cual Gómez apuntó que "era de vital im-

portancia" proteger el último reducto que queda de la especie en Málaga.

Para ello, el primer paso consistía en ajustar la temporización de las obras al calendario reproductivo de la especie, lo que significaba que desde finales de marzo y hasta principios de septiembre no se podría trabajar en las inmediaciones

de la torre de la iglesia para no molestar a las crías.

A pesar de las molestias que este retraso podía causar en el proyecto de restauración, la Cofradía de El Cautivo aceptó "sin reparos" modificar las fechas. Según el miembro de la SEO, este gesto es "un ejemplo admirable porque se ha sabido conjugar la defensa del patrimonio histórico-cultural de la ciudad con el ambiental".

Pero además del ajuste de las fechas, la conservación de la colonia exigía otras medidas. La colocación de nidadales específicos en los tejados de la iglesia y la utilización de tejas árabes para permitir que los cernícalos hagan sus nidos son otras de las propuestas que la cofradía aceptó y que, incluso, adjuntó en el proyecto de obra.

Lo único que preocupaba era que si se mantenían los mechinales de la torre, las palomas podrían seguir colonizando la iglesia. Por

*Las obras de restauración de la torre de la parroquia no podrán iniciarse hasta septiembre para no perjudicar a las crías*

eso, se pensó en crear unos nuevos más pequeños por los que sólo pudieran entrar los cernícalos.

Lejos de que la hermandad se tomara todo esto como una molestia, la primera reacción fue de alegría. José Jiménez, hermano mayor de El Cautivo, señaló que "no nos cuesta trabajo respetar el calendario de reproducción si así salvamos la colonia" y apuntó que se siente orgulloso de que la sede canónica de Nuestro Padre Jesús albergue "una especie en peligro de extinción", de la que quedan menos de 200 parejas en toda la provincia. Las obras comenzaron en febrero y podrían concluir a finales de año.

Ya no tendrán nada que temer. Como cada año, las diez parejas de cernícalo primilla de San Pablo podrán volver tranquilas la próxima primavera al que ha sido su hogar, al menos, durante el último medio siglo.